

ADAPTACIÓN CURRICULAR Y ENSEÑANZA DIFERENCIADA EN EL BACHILLERATO UNIVERSITARIO

CURRICULUM ADAPTATION AND
DIFFERENTIATED TEACHING IN THE
UNIVERSITY BACCALAUREATE

LUIS FELIPE BADILLO ISLAS
RECIBIDO: 7 DE FEBRERO DEL 2020
APROBADO: 5 DE MARZO DE 2020

Resumen

En este artículo se revisa la importancia de la enseñanza diferenciada como un recurso para impulsar la inclusión académica y la mejora de los aprendizajes en las aulas del bachillerato universitario.

Palabras clave: educación, inclusión, enseñanza diferenciada, bachillerato.

Abstract

This article reviews the importance of differentiated teaching as a resource to promote academic inclusion and the improvement of learning in the university baccalaureate classrooms.

Keywords: education, inclusion, differentiated education, high school.

ENTRADA

Comenzamos con una premisa básica que en muchas ocasiones se omite o pasa desapercibida en la práctica docente: los grupos con alumnos iguales no existen. Las diferencias las encontramos entre grupos de diversos ciclos escolares, entre los grupos que se asignan a un mismo profesor y entre los estudiantes de un mismo grupo. Las variaciones pueden estar asociadas a la experiencia vital en los ámbitos social, familiar y escolar, a los estilos de aprendizaje, el perfil académico o simplemente a los intereses y las necesidades de los jóvenes. Estas circunstancias nos llevan a plantearnos las siguientes interrogantes: ¿por qué los programas y las experiencias educativas no corresponden a esta realidad?, ¿por qué insistir en enseñar lo mismo de la misma manera a quienes son diferentes? De acuerdo con lo que señala Fernández (Corredor Zuleima, 2016), “las clases son heterogéneas porque la sociedad es heterogénea, porque el hecho de ser diferentes es una realidad y un derecho” (p. 59).

LA ADAPTACIÓN CURRICULAR

La adaptación curricular implica un ajuste o cambio con relación a los elementos que constituyen el currículo: la información, las estrategias, los recursos que se utilizan, los tiempos y las formas de valorar los aprendizajes. Este tipo de ajustes tienen que tomar en consideración los niveles de complejidad de los contenidos. Se requiere ir de lo simple a lo complejo y de lo complejo a lo simple, de lo concreto a lo abstracto y de lo abstracto a lo concreto; esto es necesario, pero no suficiente. Los niveles de complejidad se tienen que adecuar al heterogéneo perfil académico del grupo.

La adaptación también implica contar con tareas diferentes y/o diferenciadas. Las actividades que se propongan, además de diversas, tienen que ser interesantes y atractivas para quien las lleva a cabo.

Desde la perspectiva de la diferenciación se puede trabajar con todo el grupo, con un grupo de alumnos o con un alumno en particular. En consecuencia, el trabajo que se implementa puede adoptar la modalidad de trabajo individual o cooperativo.

Los agrupamientos que se planean para la realización de las tareas dentro y fuera del aula tienen que ser flexibles. La integración de los equipos se puede definir con base a los niveles de desempeño, los intereses y el contexto en el que se ubican los alumnos. Cabe señalar que el trabajo cooperativo se basa en dos premisas: no se puede establecer por decreto (es importante respetar la decisión de optar por el trabajo individual) y se requiere formar al alumno para el trabajo en equipo. No se puede partir del supuesto de que ya se conoce o ya se sabe trabajar con base en esta modalidad; se debe subrayar la importancia de las tareas previas y del aporte individual, de la formación y la autoformación conjunta para el desarrollo de las tareas y de la corresponsabilidad asociada a los logros académicos.

Es importante tomar en cuenta que las condiciones y los tiempos para el logro de los aprendizajes son diferentes. Por ello, es necesario tomar en cuenta estos elementos tanto para el diseño y la implementación de las estrategias como para la entrega y la valoración de los productos que se generan.

El trabajo diferenciado requiere contar de inicio con elevadas expectativas respecto al desempeño de los estudiantes y tener la confianza de que a partir de diferentes rutas es posible llegar a mejores resultados.

La adaptación curricular implica un ajuste o cambio con relación a los elementos que constituyen el currículo.



Desde la perspectiva de Navarro-Aburto, Arriagada, Osse-Bustingorry y Burgos-Videla (2016), "... las adaptaciones pueden ir desde pequeños cambios que el personal docente introduce en su habitual práctica para adecuar la enseñanza... hasta grandes modificaciones con relación al currículo ordinario..." (p. 5). Estas adaptaciones le confieren al currículo un carácter de flexibilidad, ya que posibilitan la adaptación al contexto o a los actores que participan en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Uno de los argumentos en contra de las propuestas diferenciadoras es la existencia de un currículo institucional único. Frente a esto, hay que considerar que este currículo es una propuesta indicativa, con base a la que se construye en la práctica docente con los alumnos reales y diversos que concurren a las aulas.

El proceso de adaptación se tiene que fundar en un diagnóstico y en la valoración del contexto a partir del que ayude a identificar los intereses, las aptitudes y el perfil de los alumnos que se encuentran. Los ajustes se llevan a cabo al inicio con base en la información disponible, pero también se tienen que realizar durante el proceso cuando

se identifica la necesidad de un cambio. Al finalizar un periodo académico el balance derivado de los resultados también ofrece elementos importantes para la reflexión y el cambio.

Los niveles de la adecuación se pueden ubicar en los ámbitos escolar, áulico e individual. En este último tipo de adaptación se busca responder a los estilos de aprendizaje, a los problemas y a los requerimientos e intereses de los estudiantes.

La adaptación curricular requiere, para poder llevarse a cabo, la intervención educativa de reflexionar acerca de lo que se enseña, de lo que se hace y de la manera como se hace para lograr que los alumnos aprendan. Además, se tiene que considerar lo que se hace bien, lo que se hace mal y los resultados que se obtienen; el ajuste debe considerar la variedad de tiempos, espacios y de recursos de que se disponen. Para llevarlo a cabo, también es importante cuestionar lo relativo a lo que se evalúa, los momentos en que se evalúa y las estrategias para valorar los diversos productos que se generan. Si se planean estrategias de aprendizaje diferenciadas también se requiere contar con estrategias de evaluación diversificadas.

Hay que considerar que además del aula y el contexto existen otros espacios (incluidos los virtuales) en los que se puede llevar a cabo actividades, tareas investigaciones o proyectos. Es decir, las áreas de trabajo también son susceptibles de variaciones.

A MANERA DE EJEMPLO

En primera instancia se identifican los intereses, las aptitudes y las inteligencias de los alumnos a través de uno o varios instrumentos. Posteriormente, se establecen diversas rutas tanto para el logro de los aprendizajes como para evaluación de la variedad de productos que se pueden generar. Para las materias ubicadas en el área Histórico-Social existen múltiples estrategias que se pueden adecuar al tipo de inteligencias, aptitudes o intereses de los estudiantes; estas son la elaboración e interpretación de líneas del

Los niveles de la adecuación se pueden ubicar en los ámbitos escolar, áulico e individual.

tiempo, el diseño de mapas mentales o conceptuales, las investigaciones para recabar experiencias, testimonios o interpretaciones con relación a un hecho histórico. La información recabada se puede concentrar y/o analizar a través de cuadros comparativos, matrices.

En las redes existen ya una gran cantidad de materiales audiovisuales en formatos diversos: películas, documentales, presentaciones, los cuales pueden dar la pauta para la explicación y el análisis. Más allá de lo anterior, el alumno puede aprender a generar sus propios productos audiovisuales.

Los que prefieren andar en espacios abiertos pueden asistir a museos o que acudir a lugares de interés histórico. Se trata en este caso de describir el sitio, pero también de contextualizar los hechos históricos y de llegar a una conclusión acerca de los mismos. Para quienes prefieren leer o realizar actividades en solitario se les puede pedir que lean o escriban novelas u obras literarias de contenido histórico. También se puede recurrir a la interpretación de imágenes: fotos, carteles dibujos humorísticos; con estos materiales se pueden elaborar cronologías ilustradas.

La música, el teatro o la danza también pueden ser recursos que conlleven a los aprendizajes. En el primer caso se puede solicitar la interpretación, la explicación o la composición de canciones (partiendo de gustos o intereses musicales) con contenidos referidos a algún hecho histórico. En el segundo se pueden realizar juegos de simulación u obras teatralizadas orientadas a recrear situaciones del pasado. En el tercero a la interpretación o explicación de bailes a partir del contexto en el que se generan.

SALIDA

Cualquier propuesta de cambio tiene que partir del conocimiento de los alumnos, de la identificación de su perfil, de sus aptitu-

des y sus intereses. Otro aspecto esencial es la confianza que se tiene en los que aprenden. Esto evita las profecías autorrealizadas y los círculos viciosos derivados de aseveraciones como aquella que refiere que “los alumnos no quieren o no pueden aprender”.

La educación diferenciada se basa en la existencia de diversas modalidades de trabajo tanto individual como grupal. También contempla una amplia gama de estrategias de evaluación y de aprendizaje, para su implementación es importante considerar la diversidad de espacios (físicos y virtuales) y de recursos didácticos de los que se dispone.

De acuerdo con lo que plantea Vizcaíno (2015), “... la diversidad es la protagonista del aula y el alumno es el responsable y agente activo de su aprendizaje...” (p. 30), por ello, se tienen que replantear las prácticas de enseñanza, aprendizaje y evaluación si de lo que se trata es de lograr aprendizajes auténticos.

REFERENCIAS

Corredor, Z. (2016). “Las adecuaciones curriculares como elemento clave para asegurar una educación inclusiva”. *Educación en Contexto*, vol. II, núm 3, enero-junio. Recuperado de [file:///E:/Adaptaciones%20curriculares/Dialnet-LasAdecuacionesCurricularesComoElementoClaveParaAs-6296699%20\(1\).pdf](file:///E:/Adaptaciones%20curriculares/Dialnet-LasAdecuacionesCurricularesComoElementoClaveParaAs-6296699%20(1).pdf).

Navarro-Aburto, B.; Arriagada, I.; Osse-Bustingorry, S.; y Burgos-Videla, C. (2016). “Adaptaciones curriculares: Convergencias y divergencias de su implementación en el profesorado chileno”. *Revista Electrónica Educare*, vol. 20, núm. 1, enero-abril, pp. 1-18. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194143011015>.

Vizcaíno Cevallos, D. (2015). “Diversidad: un reto educativo”. *Para el Aula-IDEA*, núm. 14. Recuperado de https://www.usfq.edu.ec/publicaciones/para_el_aula/Documents/para_el_aula_14/pea_014_0015.pdf.

